

# Editorial

## *La Preparación Olímpica*

*Resulta sumamente interesante el hecho de que a la profusa literatura que desencadenó en principio la designación de la ciudad de Méjico como sede de los próximos Juegos Olímpicos, haya sucedido un impresionante silencio sólo roto en contadas ocasiones por algunas publicaciones. Observando superficialmente el hecho, podría parecer una falta de interés general por algo que en principio despertó unas dudas y recelos que posteriormente fueron desvelados, o bien, un forzoso "cruzarse de brazos" ante lo inevitable.*

*Ahora bien, ciertamente ni la una ni la otra son posturas adoptadas hasta la fecha en la gran mayoría de los países, al menos en aquéllos cuyo deporte ha alcanzado un grado de madurez aceptable, y sería peligroso por aventurado creer que en definitiva todas las representaciones nacionales en las Olimpiadas van a acudir a Méjico alegremente indocumentadas.*

*La explicación más lógica de cuanto comentamos es la de que en principio interesaba sacar a la luz todo lo que se había estudiado hasta entonces, toda cuanta experiencia se había acumulado en lo que respecta a los problemas biológicos de la altura. Después era ya tarea de cada país el tratar de investigar por cuenta propia el caso específico de su representación olímpica. Quizás llegue a faltar una tercera etapa, la de intercambio de experiencias.*

*Pese a las recomendaciones del C.O.I., —discutibles no tanto por la imposibilidad de exigencia de cumplimiento como por lo negativo que pueda suponer establecer cotos a la investigación—, en casi todos los países se están estudiando profundamente los problemas de rendimiento competitivo en mediana altura, así como los medios de adaptación biológica en estas condiciones. Es evidente y de una lógica aplastante, que cada país hará todo lo posible por conseguir que todos y cada uno de sus atletas olímpicos participe con las mayores garantías de éxito.*

*Limitarse en estas condiciones a tímidas exteriorizaciones de preocupación investigadora, participando con mayor o menor asiduidad en la primera de las etapas, la literaria, parece a todas luces conformarse con el cómodo y absurdo "cruzarse de brazos" a que antes hacíamos mención, que si no encuentra justificación en el terreno de los hechos prácticos, resulta totalmente inadmisibile de cara a las exigencias de una tarea investigadora de la cual no puede ni debe prescindirse.*

*Creo sinceramente que siempre que la calidad de técnicos deportivos y médicos de un país responda a las exigencias de una tarea investigadora seria, no se puede, en aras de un conformismo cazurro o de una inconsecuente improvisación de última hora, hacer cesión del derecho y del deber de una personal experiencia.*

J. G.